

Evangelio
Juan 11:32-44

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al llegar María a donde estaba Jesús, en cuanto lo vio, cayó a sus pies y le dijo: «*Señor*, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.» Al ver Jesús el llanto de María y de todos los judíos que estaban con ella, su espíritu se conmovió profundamente y se turbó. Y preguntó: «¿Dónde lo han puesto?» Le contestaron: «*Señor*, ven a ver.» Y Jesús lloró. Los judíos decían: «¡Miren cómo lo amaba!» Pero algunos dijeron: «Si pudo abrir los ojos al ciego, ¿no podía haber hecho algo para que éste no muriera?» Jesús, conmovido de nuevo en su interior, se acercó al sepulcro. Era una cueva cerrada con una piedra. Jesús ordenó: «Quiten la piedra.» Marta, hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya tiene mal olor, pues lleva cuatro días.» Jesús le respondió: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Y quitaron la piedra. Jesús levantó los ojos al cielo y exclamó: «Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado. Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo he dicho por esta gente, para que crean que tú me has enviado.» Al decir esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!» Y salió el muerto. Tenía las manos y los pies atados con vendas y la cabeza cubierta con un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo y déjenlo caminar.»

El Evangelio del Señor.
Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical, Office of Latino/Hispanic Ministries, The Episcopal Church, 815 Second Ave. New York NY 10017 (212) 922-5349. www.episcopalchurch.org/latinoESP. Textos bíblicos son tomados de la Biblia Latinoamericana, propiedad literaria de © Sociedad Bíblica Católica Internacional. 1966, 1970, 1979, 1983. Usado con permiso. Las colectas y los Salmos son tomados de El Libro de Oración Común, propiedad literaria de © The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso.

Leccionario Dominical

Día de Todos Los Santos
1 de Noviembre de 2009

Dios todopoderoso tú has entrelazado a tus elegidos en una sola comunión y hermandad en el cuerpo místico de tu Hijo Cristo nuestro Señor: Danos gracia para que de tal modo sigamos a tus benditos santos en toda virtuosa y santa vida que alcancemos los gozos inefables que tú has preparado para los que te aman sinceramente; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en gloria sempiterna. **Amén.**

Lectura
Sabiduría 3:1-9

Lectura de libro de Sabiduría.

Las almas de los justos están en las manos de Dios y ningún tormento podrá alcanzarlos. A los ojos de los insensatos están bien muertos y su partida parece una derrota. Nos abandonaron: parece que nada quedó de ellos. Pero, en realidad, entraron en la paz. Aunque los hombres hayan visto en eso un castigo, allí estaba la vida inmortal para sostener su esperanza: después de una corta prueba recibirán grandes recompensas. Sí, Dios los puso a prueba y los encontró dignos de él. Los probó como al oro en el horno donde se funden los metales, y los aceptó como una ofrenda perfecta. Cuando venga Dios a visitarnos, serán luz, semejantes a la centella que corre por entre la maleza. Gobernarán naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor será su rey para siempre. Los que confiaron en él conocerán la verdad, los que fueron fieles en el amor permanecerán junto a él.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 24

- 1 Del Señor es la tierra y su plenitud, *
el mundo y los que en él habitan;
- 2 Porque él la fundó sobre los mares, *
y la afirmó sobre los ríos del abismo.
- 3 "¿Quién subirá al monte del Señor? *
Y ¿quién estará en su santo lugar?"
- 4 "El limpio de manos, y puro de corazón, *
el que no ha elevado su mente a un ídolo,
ni jurado por dios falso.
- 5 Recibirá bendición del Señor, *
y recompensa merecida del Dios de su salvación".

- 6 Tal es la generación de los que le buscan, *
de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.
- 7 Alcen, oh puertas, sus cabezas;
álcense, oh puertas del Eterno; *
y entrará el Rey de gloria.
- 8 "¿Quién es este Rey de gloria?" *
"El Señor, fuerte y valiente, el Señor,
poderoso en batalla".
- 9 Alcen, oh puertas, sus cabezas; álcense, oh puertas del Eterno; *
y entrará el Rey de gloria.
- 10 "¿Quién es él, el Rey de gloria?" *
"El Señor de las huestes, él es el Rey de gloria".

Epístola

Apocalipsis 21:1-6ª

Lectura de libro de Apocalipsis.

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar no existe ya. Y vi a la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia que se adorna para recibir a su esposo. Y oí una voz que clamaba desde el trono: «Esta es la morada de Dios con los hombres; él habitará en medio de ellos; ellos serán su pueblo y él será Dios-con-ellos; él enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte ni lamento, ni llanto ni pena, pues todo lo anterior ha pasado.» Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Ahora todo lo hago nuevo». Luego me dijo: «Escribe, que estas palabras son ciertas y verdaderas.» Y añadió: «Ya está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. »

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.